REVISTA
FEMENINA
15 cts.

FRINÉ

Año I.-Núm. 19.
- Madrid 20 -
Junio - 1918.

FRINÉ

REVISTA FEMENINA CULTURAL
SE PUBLICA LOS JUEVES

Estimulados por el extraordinario éxito que han obtenido nuestras Revistas LA NOVELA CORTA, LA NOVELA TEATRAL y FRINÉ, vamos a lanzar a la publicidad un nuevo semanario de carácter infantil popular, titulado,

B E B É

el cual, tanto por sus maravillosas ilustraciones en SEIS COLORES, dibujadas por nuestros más ilustres artistas, como por la exquisita selección de su texto,—cuentos fantásticos interesantísimos, emocionantes narraciones detectivescas, historietas cómicas graciosísimas, etc. etc.—será el semanario preferido por el público infantil.

B E B E

MARAVILLOSA REVISTA INFANTIL
APARECERÁ EN BREVE

Madrid - Junio - 1918

FRINÉ

ELEGANCIAS DE LA SEMANA

La Toilette. — Trajes para calle y soirée. — Sombreros y velos. — Ropa blanca. — Trajes de niño. — Labores. — El ajuar. — Elegancias que pasaron, etc.

SUMARIO

La moda siente la influencia de la guerra, y las novedades de esta estación están sujetas a la falta de tejidos y de elementos con que cuentan las grandes modistas. Son las circunstancias las que imponen la moda, pero siempre la gracia de las mujeres y el genio de las artistas hallan el medio de avalorarla. El jersey está más en favor que la muselina; se anuncia una verdadera avalancha de tricot y de jersey. Se llevan mucho chaquetas de lanilla de color vivo sobre faldas color marino o faldas blancas. Hay jersey de algodón, de seda, de hilo, de lana, sin perjuicio, naturalmente, de todos los otros géneros de tricot a mano o máquina. El grueso de djersella en lana rayado de otro color, sirve para hacer no sólo trajes de sport, sino también trajes enteros, y el tricot a mano se emplea de la misma manera. Se adornan con franjas de diferentes tonos, trenzas y gruesos galones de una extraña fantasía. Los bordados rumanos a punto de cruz, muy fáciles de ejecutar, guarnecen agradablemente estos trajes. Otra tela muy en boga es la toillaine, *que como su nombre indica, es un tejido que recuerda las toallas de esponja, y que como los tejidos finos toma algo de la gracia del crespón. Como se ve, hay cierta rusticidad en las telas, y, sin embargo, aún aparecen bellas combinaciones de* foulards *estampados de una linda novedad y vuelas de algodón de una seductora frescura. Parece que forzosamente la moda se va a hacer más durable, y en vez de durar seis semanas durará seis meses. Por el momento no se ven más que finas siluetas con traje sastre; de no haber existido este género, se hubiera inventado en esta estación, por lo bien que se adapta a la vida actual. Las faldas muy cortas, muy estrechas, que parecen a veces más largas de atrás que de delante, porque el vuelo está en el delantero, completan muy bien las levitas nuevas. Estas son semientalladas cuando no llevan cinturón, y rectas cuando van cerradas por una tira estrecha anudada como una cuerda.*

Se prefiere para los dibujos, en los que hay pocos para escoger, las rayas finas, blanco sobre negro o sobre gris oscuro y también los cuadros. Los gruesos pespuntes muy de relieve reemplazan las rayas tejidas. A causa de la escasez de telas blancas y de la dificultad que ofrece el lavado y planchado de las blusas, se ven menos blusas blancas, y las sustituyen las de vuela de cuadros, los linones rayados y los crespones ligeros color fresa, ocre o azul vivo. A veces estas blusas dan el efecto de un chaleco y tienen sobre ellos la ventaja de poderse quitar la levita.

Sin embargo, los chalecos gozan de

TRAJES DE CALLE

Numero 2.—Traje de Djersabure adornado de pespuntes a cordoncillo y ello de tussor azul.

Núm. 1.

Número 1.—Traje de lanilla rayada; levita muy nueva guarnecida en los lados con botones de asta. Falda sencilla fruncida al talle.

Núm. 2.

una gran boga, siempre creciente. Se los hace de piqué, de telas lavable y de telas antiguas, con bordados o lisos. Los preferidos son los de tricot, de rayas. El tricot tiene ahora una de sus épocas de apogeo. Las señoras vista la escasez de tejidos se entretienen en hacer ellas mismas sus chalecos, sus jerseys y sus gorritos. Se ven las canastillas llenas de lanas de

Núm. 3.

Número 3. — Falda de jersey azul viejo adornada con botones. Blusa canusero de seda lavable blanca bordada en azul.

Núm. 4.

Número 4. — Traje de lanilla a cuadros beige y negro. Modelo de Poiret.

Núm. 5.

Número 5.—Traje de lanilla gris. Modelo de Poiret.

colores en los bancos de los paseos, en los halls de los hoteles, como si estuviéramos de nuevo en los buenos tiempos de nuestras abuelas, en el cual, las labores eran la ocupación preferida de las elegantes.

Desgraciadamente se sigue exagerando demasiado lo estrecho de las faldas. Esto obliga a hacerlas cortas para poder andar, ya que la sociedad moderna, con sus necesidades imperiosas, no tolera el medio paso; y tienen la gran desventaja de que a sentarse descubren demasiado los pies.

Como consecuencia de esto viene la influencia del calzado El zapato de color y el zapato blanco para la mañana, y los zapatos de seda y de charol para mucho vestir.

El alto tacón sigue imperando, pues, apesar de las predicaciones de los higienistas, las elegantes no parecen dispuestas a aceptar la sandalia griega sin tacón, ni el razonable tacón de tres centímetros.

Numero 7.—Traje de piel de guante verde mirto. Chaleco y cuello de linón blanco rayado de verde.

Núm. 6.

Número 6.— Original traje de corte inglés cuyas solapas se prolongan para formar el cinturón. Resulta muy sencillo y muy práccco, con preferencia como traje *troteusse* y de viaje. Debe hacerse en lanilla de cuadros menuditos o lisa en azul marino o gris.

Núm. 7.

Núm. 8.

Número 8.—La influencia militar se deja sentir en estos nuevos trajes en los que la bandolera sujeta por una hebilla, las hombreras y el cinturón son de un atrevimiento gracioso. Este traje se hace generalmente en lanilla color kaki y se guarnece de bolsillos en la falda y en el pecho. Un sombrero que recuerda los gorros militares completa la silueta.

Los más en favor son los zapatos Richelieu, los más apropósito para acompañar los vestidos de sastre.

El zapato de fantasía escasea más porque exige las medias del mismo color, y la mala calidad de los tintes hace que sea difícil encontrarlos y después de un solo lavado se pierde el tinte inicial. Así se prefiere el zapato de charol negro acompañado de media negra o gris os-

Núm. 9.

Núm. 10

Núm. 11

Núm. 12

curo que va bien con todos los trajes.

El tul que envuelve los sombreros gana los vestidos. De tejido espeso, se mezcla con el crespón de la China o la jerga y se le emplea lo mismo para los trajes de calle que para los de sastre. Con guarnición de cintas estrechas flotantes re-

Núm. 13

Numero 9.—Traje de tarde drapeado de raso negro. Túnica de seda azul.

Numero 10.—*Tailleur* de paseo en jerga blanca guarnecido de galón negro.

Numero 11. — *Tailleur* de mañana en jerga negra con chaleco de seda blanco.

Numero 12. — Blusa para sport con cuello y puños de tela escocesa. El cuello está formado por una echarpe originelmente anudada.

Numero 13. — Blusa de seda de una sola pieza con vueltas blancas.

Número 14. — Lindo modelo de traje sastre ejecutado por Worth en seda liberty negro con chaleco de tricot de seda a rayas horizontales.

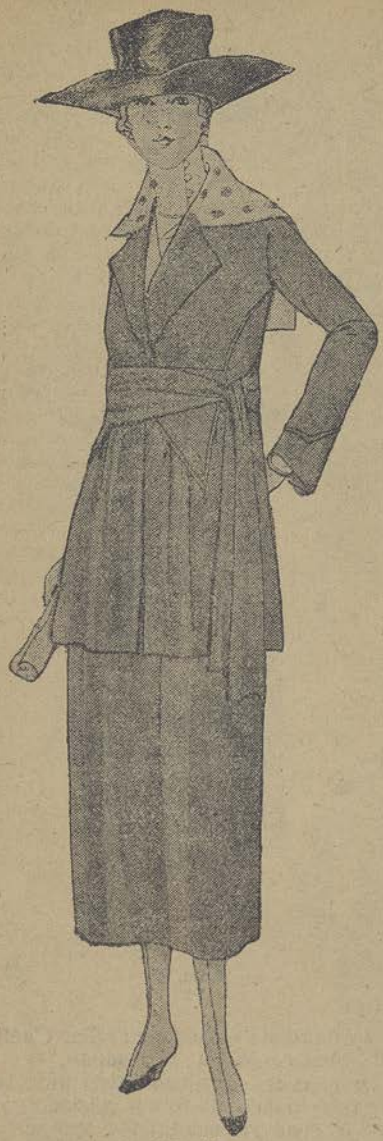
Número 15. — Nuevo traje de smoking de jerga oscura adornado de pespuntes. Chalecho de seda blanca y corbata de raso. La falda es más estrecha de abajo.

Número 16. — Traje de charmeusse negro adornado con cuello de seda ro-

Núm. 14.

Núm. 15

Núm. 16



Núm. 17

ja; un bordado rojo sobre seda blanca guarnece la parte delantera del cuello, la cintura y las carteras de las mangas

Numero 17.—Traje de *Djersapopla* gris polvo. Cuello de seda cruda con lunares.

Número 18.—Traje de viaje en sarga azul marino con botones de asta.

Numero 19.—Traje de mañana de corte inglés color azul Nattier adornado con botones de pasta.

Número 20.—Blusa de vuela de seda rayada con cuellos y puños de muselina blanca, originalmente abrochada con una cinta de terciopelo negro.

Número 21.—Traje de influencia española en raso liberty negro con bolero abierto bajo una corbata de raso.

Número 22.—Traje de batista azul eléctrico con el cuello y los puños pespunteados con seda color fresa.

Número 23.—Falda estrecha de seda, color beige unida a la cintura con un cinturón de cuero. Blusa de organdi

Núm. 18

blanco con bordados color de rosa. Modelo de Paquín.

Número 24.-Lindo traje de mañana de tela lavable ajedrezada blanca y negra guarnecida de organdi blanco sujeto a la cintura con una cinta de seda blanca y negra.

Numero 25.—Traje de tela lavable a cuadros beige y blanco. Cuello de piel de guante color crudo.

Numero 26.—Encantadora creación en fular azul con cuerpo de seda del mismo color bordado en seda amarilla. Cuello del mismo color que el bordado.

Núm. 19

Núm. 20

Numero 27.—Chaleco última novedad de raso blanco, de forma clásica, igual a los chalecos masculinos, que es el mejor complemento del traje sastre. Puede hacerse en piqué o tela lavable.

Cruza al lado izquierdo y tiene un gran cuello vuelto; se guarnece con botones en los lados del delantero y cierra atrás con una travilla. Bolsillito al lado izquierdo del que pende una leontina. Mangas estrechas con puños ajustados y cartera vuelta que abrocha con botones.

cuerda un poco el sígueme pollo *del segundo Imperio y tiene un aire gracioso y alegre.*

Los trajes de noche que se llevan en este momento, apenas recuerdan los grandes descotes y las colas de antaño. El negro es para ellos casi uniforme, bordados de azabache mezclado con oro, que son los más prácticos y elegantes.

Los descotes, discretos, varían de forma; unos suben a los hombros y se abren delante en cuadro o en punta; otros, por el contrario, son altos delante y se abren en punta sobre la espalda. Algunos son altos y sin mangas. Se ve un poco de todo y todo se encuentra lindo. Ahora más que nunca las mujeres pueden escoger en la moda y no vestirse todas por el mismo modelo, sin tener en cuento el medio en que viven, su figura, su edad y su gusto personal. La guerra las emancipa para llevar lo que se quiera... o lo que se pueda.

Hace algunos años estuvo muy en boga los adornos de azabache. Esta moda ha vuelto otra vez, pero invadiéndolo todo, se usa no solo en los vestidos sino también en alhajas, como pendientes, collares, brazaletes y otros mil adornos.

En las guarniciones de los vestidos se forman graciosos motivos que dan gran elegancia a los trajes más sencillos; pero donde hace verdadero furor es en los trajes ligeros. Se emplea con sobriedad y forma una pequeña línea brillante en el borde

Núm. 21

Núm. 22

Núm. 23

Núm. 24

Núm: 25

de las mangas cortas y de las túnicas, dando una nota elegante y graciosa a la terminación de la toilette.

De todos accesorios de la toilette femenina, con ser todos muy esenciales, acaso ninguno ocupe un lugar tan preferente como el zapato. La mujer moderna ha cuidado el pie como «el lujo predilecto» de sus personales encantos. Hoy no sólo la gran dama, sino la más incipiente modistilla, consagran una atención muy especial

Núm: 26

al «vestido» de sus pies.

Y es que el hombre, desde el sibarita hasta el último menestral, valoran en mayor o menor grado a las mujeres por el primor de este accesorio de su toilette. Además, el vestido moderno, tan corto tan práctico, impuesto por el tráfago de la vida moderna, sin el embarazo de la cola, salta muy a la vista desde el primer momento. La mujer recluída antes en el seno de su hogar, oculto el pie en la amplia «pantalla» de su falda, no se creía obligada a ese culto permanente que la mujer moderna hace de su zapato, tan fiscalizado en el tranvía, la calle, el paseo...

Núm. 27

También el sombrero es en la mujer más que un accesorio elemental y práctico de su tocado—como en el hombre—un pretexto para resaltar la belleza, ya de sus ojos, ya de sus cabellos, y muchas veces para

TRAJES DE SOIRÉE

Número 1.—Traje de soirée. Linda combinación de seda azul y tul del mismo color bordada en plata.

Número 2.—Traje de comida. Elegante creación de Chérnit. La falda de raso negro drapeada va bordada al lado con lindos motivos de oro. Cuerpo liso bordeado con una cinta alrededor del descote.

Núm. 1

Núm. 2

contrarrestar la imperfecta línea de su rostro...

La mujer moderna en la toilette de su cabeza, ha complementado la obra iniciada en la antigüedad por la griega clásica; ésta con la gracia de sus cabellos tapó su frente para embellecer más su rostro; la mujer moderna sepulta el ala de su canotier *hasta el arco de sus cejas para prestar encanto y misterio a sus ojos ensombrecidos...*

En nuestras próximas crónicas nos ocuparemos, entre otros interesantísimos asuntos, de «La posse *asociada al traje». Una linda norteamericana--miss Denysson--de la alta aristocracia neoyorkina, en*

una reciente conferencia dada en el Luna-Park, ha establecido muy peregrinos preceptos acerca de la posse *femenina que causarán una gran revolución en nuestro mundo elegante cuando sean divulgadas. Verán ustedes: Miss Denysson, tocada acaso de esa febril inquietud y de ese «rarismo» tan peculiar del pueblo americano, aconseja «una* posse *distinta a cada traje». Esto es: Una toilette de Sport, con zapatillas de cáñamo, raqueta y sencillo traje blanco «plein-air» requiere una ligereza, una rusticidad* chic *en los movimientos, en consonancia con la virilidad del campo y de los juegos. En cambio, un traje de* soirée *y la vitrina de un salón perfumado, demanda en las actitudes del cuerpo y de las manos un estudiado reposo, un sutil preciosismo versallesco...*

Esta nueva estética de la posse *lejos de ser arbitraria, se impone categóricamente por su lógica, a tal punto que de*

Núm. 3.

Núm. 4.

perlas azules y de azabache sobre galón de oro.

Número 4.—Elegante traje de soirée de seda negra bordada en oro con túnica y cuerpo de encaje de chantilly sobre fondo rosa.

Número 3.—Traje de soirée. Falda de gasa de oro recubierto de Valenciennes negros: el cuerpo y la cola están bordados en negro y oro; las hombreras y los motivos de la cintura en

hoy en adelante, nuestras más significadas «exquisitas», elegirán la silueta de sus trajes, no en consonancia con su línea corporal, sino que de sus vestidos serán el complemento de sus posses.

Este es, por el momento, el último grito de la moda.

Hace años, otra norteamericana de Gibson Girl desde los escenarios lanzó para asombro de las damas, una nueva escuela de la posse, con maneras tan exóticas, tan desconcertantes y tan preciosistas, que en breves días a través de todas las

Núm. 5

Número 5.—Traje de soirée en seda rosa con túnica bordada en cuentas de cristal. Modelo de Dœuillet.

Núm. 6

Número 6. — Traje de teatro de charmeaur negra y muselina blanca. Linda creación de Worth.

ROPA BLANCA

Núm. 1

Número 1.—Linda camisa de día de nansú guarnecida de puntas de tela plegada, encuadrada de un encaje de valenciennes y montada con vainica. En el talle lleva un entredós de valenciennes. Las hombreras están formadas por dos encajes unidos por una vainica. Jaretón con vainica en el borde.

Núm. 3.

Núm. 2.

Número 2. — Sostén cerrado delante por medio de ojales y botones. Se hace de *tricot*, de seda o de satén. La parte baja del modelo representa un bello corsé cintura hecho de tricot, de seda o en coutíe.

Número 3.—Camisa imperio adornada de un pasacintas y de un encaje valenciennes. Hombreras de cinta de seda anudadas en el hombro

Número 4. – Combinación de nansú chifon. El cubre corsé está guarnecido de motivos bordados y de un pasacintas. Un

Núm. 4.

Núm. 5.

Núm. 6.

cinturón a vainica une el cubre corsé al pantalón adornado con bordados y dos volantes a festón.

Número 5.—He aquí un modelo nuevo y encantador de lencería sencilla. Se compone de un cubre corsé, falda de linon nansú o percal fino. El cubre corsé de forma imperio está solamente adornado con un borde de linón de color montado a vainica. Una cinta pasada entre dos vainicas se anuda en el talle y la falda va guarnecida con dos volantes montados con vainica.

Número 6.—Lindo pijama de seda color paja estampada en celeste. Cuello y puño de este último color.

Número 7. — Elegantísimo pijama de seda blanca y seda de rayas blancas y negras.

Núm. 7.

films *y todas las revistas ilustradas, triunfalmente recorrieron el mundo. ¿No lo recordais? Los modistos de más renombre, las actrices más consagradas, las aristócratas más opulentas, en una palabra, todo el gran mundo norteamericano, parisino y londinense, dieron en el* chic *arbitrario de remedar, más que imitar a la célebre exótica la* Gibson Girl. *En todas las* seasons, *los* supers, *los* thes, *desde el* stand *hasta el* skating, *en la vida privada y familiar, las damas parodiaban elegantemente el exotismo de las nuevas maneras. Consistían éstas en unas actitudes tan refinadas y tan rebuscadas que difícilmente podría sorprender el modernista lapiz del más inquieto dibujante. Y cuentan las crónicas neoyorkinas, sin que nosotros garanticemos su autenticidad, que los caballeros un poco sorprendidos y otro poco sugestionados por aquellas posses, empezaron discretamente a adoptarlas, dándolas una noble patina de masculinidad, que lejos de afeminarles, por el contrario, les prestaba ese raro y muerto prestigio de la vieja aristocracia, cuando los caballeros se hacían retratar por Wandick y los Reynolds...*

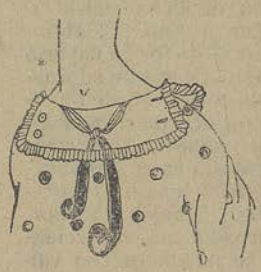
No aconsejamos, como es consiguiente, a nuestras amables y lindas lectoras, que incurran en estas pintorescas exageraciones que si bien tienen alguna justificación en un pueblo nuevo, inquieto y extraño como es la libre América, en cambio en la vieja Europa, y lo que es más, en la sobria España, no tendrían ningún fundamento. Sin que esto sea óbice, como es consiguiente, para que nos hayamos permitido señalar la nueva orientación estética de la posse asociada al traje, *creada por miss Denysson, recomendando con este motivo a nuestras lectoras consagren un muy especial cuidado a este noble y utilísimo arte «de las maneras.»*

ACCESORIOS DE LA TOILETTE

MANGAS Y CUELLOS

Núm. 1.

Núm. 2.



Núm. 3.

Núm. 4.

Núm. 5.

Número 1.— Manga de gasa con puño vuelto a cuyo extremo se coloca un volante plegado sujeto con una cinta de seda.

Número 2.— Manga semi larga de fular guarnecida de una banda de organdi blanco guarnecida de plegados y cintas.

Número 3.— Sencillo cuello de organdí blanco guarnecido de cinta.

Número 4. Manga de raso negro guarnecida de volantitos de seda blanca.

Número 5.— Manga muy nueva de seda negra sobre una manga de lencería guarnecida de un puño de seda negra.

Núm. 6.

Número 6.— Lindo grupo de cuellos y puños de seda y de lencería que ponen una nota elegante y distinguida sobre los bellos trajes primaverales.

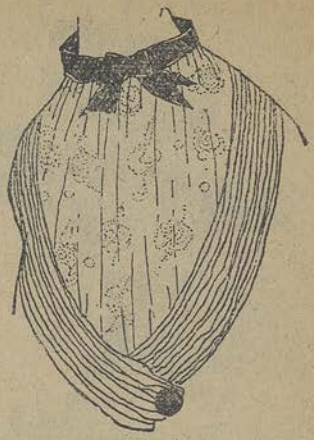
Como nuestros modelos indican, hay una gran variación de formas. Los cuellos, chalinas, en terciopelo negro, unen de un modo admirable con la fragilidad de la lencería, los tules y las gasas, consiguiendo lindos efectos.

Número 7. — Cuello y chaleco de gasa sifón

Núm. 7.

sencillo y elegante.

Número 8.—Chaleco de seda estampada con cuello de cinta de tafetán negro. Este chaleco se confecciona frunciendo la seda estampada en el cuello bajo una cinta de tafetán negro. Al borde y formando el chaleco, lleva un ancho plisado de seda lisa que abrocha al lado izquierdo con un botón negro.



Núm. 8.

SOMBREROS Y VELOS

Núm. 1.

Número 1.—Sobre el sombrero de seda azul oscuro cae el lindo velo de gasa con la cenefa bordada que favorece extraordinariamente a quien lo lleva.

Número 2.—Otra manera graciosa de ponerse los velos de gasa dejando flotar la parte de atrás y sujetándolo por delante bajo la barba de modo que la cenefa oculte la parte baja del rostro.

Número 3.—Lindo sombrero de paja con el rededor de la copa bordada en seda de colores. Envuelto en un ligerísimo tul ilusión que cae por detrás.

Número 4.—Sombrero de paja tagal rodeado en forma de turbante por una gran *echarpé* de tul de seda que da varias vueltas al ala y se arrolla en rededor del cuello, dando un aspecto de fragilidad y de misterio encantadores.

Núm. 2.

Número 5.—Sombrero de seda azul oscura y seda blanca, adornado alrededor de la copa con grandes hojas de rosa.

Núm. 3.

Núm. 4.

Número 6.—Sombrero de *liseréé* negro adornado de raso, anudado detrás con un lindo nudo. Cocas de tul negro en el ala.

Núm. 5.

Núm. 6.

Número 7.—Gran sombrero de seda y tul negro bordeado de *aigrette* negras. Cinta de raso rodeando la copa y formando una larga brida.

Núm. 7.

Núm. 8.

Número 8.—Elegante modelo de sombrero de paja última creación de Camille Roger.

ELEGANCIAS QUE PASARON

Una linda prenda antigua nos conmueve siempre. Hay en ella el recuerdo vivo de una mujer bella, de una mujer elegante, de una vida que ha pasado y dejó allí toda su aroma.

Por lejos que estén de nosotros, ya existe siempre una simpatía por el traje antiguo.

Se encuentra una poesía extraña en todos los antiguos vestidos de nuestras abuelas, que nos recuerdan otras vidas, otras ilusiones, otras figuras de mujer ya desaparecidas.

¿Con un traje no puede reconstituírse toda una época? Más que la obra ampulosa de nuestros cronistas, dice, un corpiño, una falda, la mariposa de un sombrero... ellos nos hablan con una realidad que no puede lograr la palabra escrita del historiador, de los hombres y las cosas de los aureos y remotos tiempos.

No se pueden leer sin emoción aquellas descripciones del viejo museo del traje de Holanda, en el que uno de los más famosos autores contemporáneos hace revivir los esplendores de las mujeres de otros días y le llama *El Tocador de las muertas*. Se vive el encanto de los vestidos arrugados, con sus sedas ajadas, sus bordados descoloridos, que hacen exclamar al poeta:

«De las bellas telas marchitas
yo soy el magnífico amante.»

Cada época produce una forma de traje que la caracteriza y que aunque se cree que obedece al capricho, tiene una lógica perfecta, una psicología que responde a las necesidades de su tiempo. Hay un mandato imperioso en las costumbres al que obedecen las modas sin darse cuenta de ello.

Debían estar encantadoras por más que su silueta nos parezca ahora rara, las bellas mujeres del siglo XVIII (1790) sosteniendo en la cabeza una montaña de bucles, gasas y aigrettes que construían maravillosos andamios. Los fichus y las echarpes, sabiamente anudados hacían valer la finura del talle de avispa y las manecitas al lado de los enormes manguitos eran más menudas, más adorables; manos

de mujeres que aun no tomaban parte en el trabajo. Manos solo para ser besadas.

Más tarde (1798) aparecen las bellas y románticas *Maravillosas* con sus trajes lisos, descotados y las cabezas cubiertas por sencillas cofias de encaje y largos velos flotantes. Son figuras semejantes a las tanagras, delicadas y sabrosas como flores perfumadas. Su principal ocupación era su belleza. Ellas ignoraban las profanas rudezas del agua fría y el guante de crin y acariciaban su epidermis con pastas de almendra, baños perfumados y ungüentos exquisitos.

Pasa la vida reclinada en divanes como una joya en su estuche y si va a la calle va envuelta en velos de gasa. La elegancia entonces era débil y lánguida.

Se va haciendo más complicada la elegancia y los vestidos y peinados se adornan de plegados, de bucles, de cintas. Los tejidos ligeros, las muselinas adquieren la gran boga (1827). Se confeccionan los vaporosos trajes de muselina de la India, los pañuelos de batista maravillosa; y la pasión por la lencería llega a la locura. Las cintas son una verdadera preocupación y llegan a ser el regalo más delicado.

Las elegantes eran difíciles de contentar, todas querian un refinamiento para todo, no se aceptaban más que modelos únicos y tenían marcada preferencia para lo que *costaba caro*. La moda de las cachemiras era el capricho supremo (1874). Algunos chales valían 30.000 pesetas y era el orgullo poseer una colección de esas telas en las que predominaban los colores más ricos de la paleta: violeta, rosa, rojo, y amarillo.

Las había de fondo negro con arabescos ardientes y otros brillantes como un triunfo amarillo y azul turquesa. Las cachemiras eran bellas, suntuosas y relativamente frágiles. Una mujer que tenía una buena cachemira no necesitaba más, podía ponerla sobre cualquier traje para hacer un buen papel.

¿Cómo entre todas estas suavidades apareció la ruda crinolina? y aparecer esta figura (1857) de falda voluminosa, recargada con su talma de volantes de Chantilli, su capota con velo y su manguito o esta otra (1870) que empieza a tener todos los caracteres que marcan el paso de la crinolina hacia las modas nuestras.

De vez en cuando se vuelve los ojos hacia estas siluetas del pasado.

LABORES

MALLA DEL FONDO.—El encaje de Irlanda es una de las labores más bonita y que en los momentos actuales está muy en boga, tanto en las toilettes de los niños como en la de las personas mayores. Se hacen cuellos, adornos de blusas donde tienen una gran preponderancia los motivos de alto relieve, como flores y frutas. El Irlanda fino con guarniciones de rosas goza de gran favor en la moda actual para la lencería y la ropa de los niños. También los objetos de casa y de cocina, como basares, stores, bis a bis, etc., se enriquecen con bellos encajes de Irlanda ejecutados con cordoncillo de oro bruñido y de plata vieja de un estilo antiguo muy artístico. La redecilla del fondo, figura 1.ª, se hace cuando los motivos son aplicados sobre la tela auxiliar.

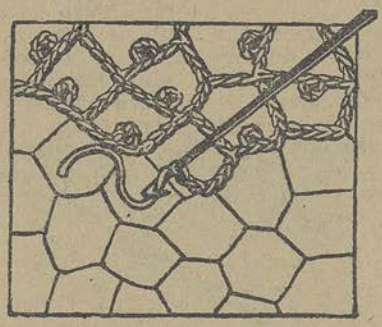


Figura 1.ª

Todos los motivos se distribuyen según el gusto de la bordadora; pero antes de fijarlos en la labor se prende con alfileres, a fin de poder ver el efecto que produce su distribución; en esta labor interviene mucho el gusto personal, y en el primer ensayo no se llega siempre a una armonía perfecta. Cada motivo está ejecutado aisladamente y cosido sobre el tejido; se enlazan todos con una redecilla de mallas de cadeneta y de picos, cuyo dibujo se hace sobre papel tela o sobre lustrina verde o azul, colores preferidos para proteger la vista. Las cadenetas siguen las líneas del dibujo, como se ve en la figura 1.ª. No es preciso cerrar una pasada por la cual se deba volver; si es demasiado pequeña para sostener una malla, se pasa sobre una parte del motivo y se lleva o se desliza algunas mallas más lejos del tallo. No es preciso sujetarse a un número fijo de piquitos ni a la regularidad de la red, que es imposible obtener; basta con recubrir todos los trazos del dibujo para que los motivos queden unidos y bien rodeados.

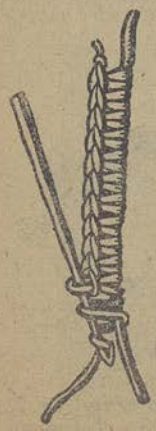


Figura 2.ª

MALLAS SIMPLES.—La ejecución de los motivos se hace por medio de mallas cerradas y barretas. Estas mallas cerradas se hacen sobre un cordón más grueso que el hilo con que se trabaja y constituyen el alma de ciertos motivos. Este cordón reemplaza la cadeneta; ved la figura 2.ª

El crochet hace una malla sobre el cordón, pero sin echar la hebra al empezar, no se echa más que para pasarla sobre los dos bucles que están sobre la aguja.

MEDIAS BRIDAS.—La media brida consiste en picar con la aguja en una malla de la cadeneta o sobre el cordón hacer un echado y pasarlo en esta malla. Se echa la hebra y se pasan en los dos bucles de la aguja. Figura número 3.

BRIDA O BARRETA.—Se trabaja sobre la cadeneta que sirve de base o sobre un cordón. Se echa el hilo sobre la aguja, se pasa ésta por una malla o por debajo del cordón y se hace salir el hilo, que forma un bucle; se toma la hebra, se pasan dos bucles de la aguja, se vuelve a tomar y se pasan los dos últimos bucles. Figura 4.

Figura 3.ª

LOS PICOS.—Los picos caracterizan el verdadero encaje de Irlanda. Se hacen cuatro mallas sobre el cordón; des-

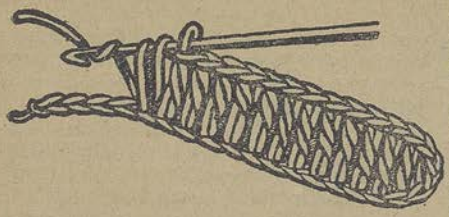


Figura 4.ª

pués cinco mallas al aire; se une la última a la primera y se continúa del mismo modo, figura 5. A falta de cordón puede hacerse con una cadeneta.

ANILLO CON PICOS.—Se hacen mallas simples muy apretadas sobre el cordón enrollado varias veces, hasta que se junte la última con la primera, teniendo cuidado de mantener el hilo enrollado entre el pulgar y el índice de la mano izquierda; estas mallas son intercaladas de piquitos de cuatro mallas tomadas en la primera. Se hacen también anillitos sobre el cordón enrollado dos veces, que se recubre de veinte mallas simples muy apretadas; estos anillitos dan mucho relieve a los motivos, y en ciertos casos componen ellos solos un lindo motivo agrupándolos para formar un racimo. Figura 6.

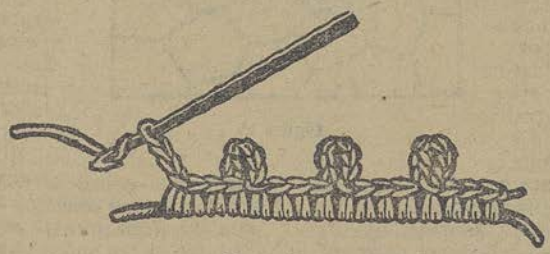


Figura 5.ª

BOTÓN.—Se hace para empezar cuarenta mallas simples sobre el cordón, se cierra el redondel reuniendo la última malla a la primera (primera vuelta).

Segunda vuelta: Mallas simples sobre cada una de las de debajo.

Tercera vuelta: Tres mallas simples sobre tres mallas simples de debajo, y cinco mallas al aire para formar un pico. Una malla simple en la malla simple última; tres mallas simples sobre las tres mallas simples siguientes, cinco mallas al aire y continuar así durante ocho veces.

Se hacen treinta y dos mallas simples, se sujetan por una brida sobre la segunda malla simple, entre el cuarto y quinto pico del redondel de debajo, se vuelve, se hacen treinta y dos mallas simples sujetas por una brida entre el octavo y noveno pico de debajo.

Se vuelve sobre estas mallas simples por una fila de bridas, se vuelve la labor y se hace sobre esta fila de bridas una fila de mallas simples con cadeneta; se vuelve sobre esta fila de mallas simples y se coge el hilo por detrás para formar el lado, cinco mallas sencillas, cuatro mallas en el aire para formar el pico, cinco mallas simples, de las cuales se hacen dos de las mismas mallas simples, después las mallas en el aire, repetidas ocho veces; después se hace sobre cadeneta treinta mallas simples para formar el tallo, se vuelve sobre estas mallas simples y se coge el hilo por detrás para hacer el lado; se vuelve a empezar sobre el redondel; cinco mallas simples, cuatro mallas en el aire para formar un pico, cinco mallas simples de las que dos se hacen en la misma malla simple; después las mallas en el aire, cuatro mallas en el aire y cinco mallas simples; es preciso que haya a cada lado del tallo ocho picos—16 en todo—. Terminado el redondel del medio se hace tres mallas simples sobre tres mallas simples de debajo, cinco mallas en el aire para formar los picos, tres mallas simples; se repite esto siete veces.

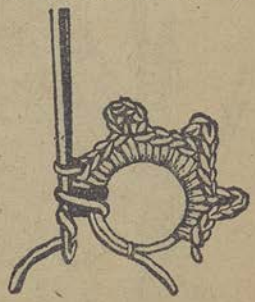


Figura 6.ª

Se curva el tallo como está en el grabado. Fig. 7.

RUEDECITA.—Figura 8.—Sobre un anillo formado con la presilla se hacen

diez y ocho medias bridas. Para hacer tres vueltas de festón compuestas de dos filas cada una.

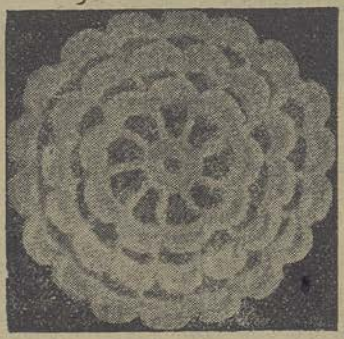
Primera fila: Diez mallas, una doble brida en la segunda media brida del anillo, cinco mallas. Se repite ocho veces.

Segunda fila: Se hace sobre las cinco bridas un festón de una media brida, una brida suelta, cinco bridas, una brida suelta, una media brida. Para las otras dos vueltas de festón se hace una brida, en lugar de una doble brida, en la primera fila, y se coge esta brida en la base del festón de la vuelta anterior y por debajo, a fin de que el festón resulte de relieve.

Figura 9.ª

PEQUEÑA COQUILLA.—Figura 9.—Se hace un anillo de cordoncillo doble: en este anillo se hace la primera fila con 45 mallas simples, y se une la última a la primera, segunda fila, 45 bridas sobre las 45 mallas simples, también unida la última a la primera.

Sobre cadeneta libre se hace una malla simple, una brida suelta, 16 bridas, una brida suelta, una malla simple; se vuelve a hacer dos mallas simples sobre estas bridas, tres mallas simples sobre tres bridas del anillo. Se vuelve a comenzar uniendo la última malla sobre la quinta malla simple de la rama de debajo. Se hacen así otras tres ramas, lo que hará cuatro. Se vuelve a hacer el mismo trabajo, es decir, cuatro ramas más al lado opuesto del anillo, y se tendrán así cuatro ramas a cada lado. Sobre la parte del anillo que queda libre, hacer entre las mallas una hilera de cinco mallas simples sobre las bridas del anillo, unirlas a cada lado a las ramas por dos mallas sueltas.



Figura

Segunda vuelta: Tres mallas en el aire picando en la cuarta malla simple; se repite cinco veces.

Tercera vuelta: Tres mallas en el aire y una malla simple en las tres mallas en el aire de la fila anterior; se repite cinco veces.

Cuarta vuelta: Se vuelve tres mallas en el aire, tres mallas simples en las tres mallas en el aire de la vuelta anterior.

Quinta vuelta: Se vuelve tres mallas simples en las tres mallas en el aire de debajo, cinco veces; se vuelve y se hacen cinco mallas en el aire picando en la cuarta malla simple de debajo; esto cuatro veces; se vuelve y se hace en la quinta malla al aire de debajo nueve mallas simples; esto cuatro veces; se vuelve siete mallas en el aire, picar en la novena malla simple y repetirlo cuatro veces; se vuelve y se hacen 11 mallas simples en las siete mallas de debajo cuatro veces, y queda compuesto el motivo de cuatro dientecitos y ocho ramas.

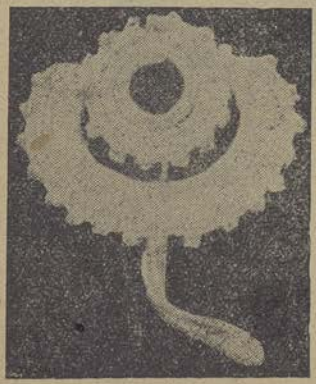
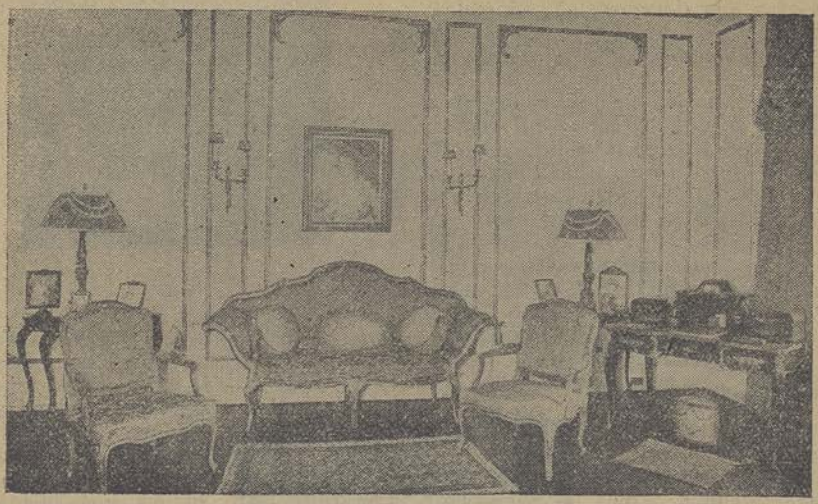


Figura 7.ª

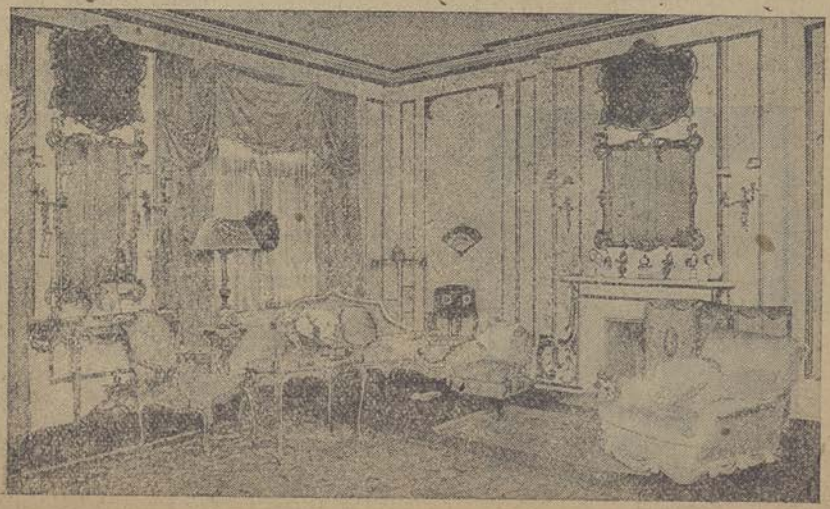
EL AJUAR.-ARTE DE AMUEBLAR



La moda hace variar el decorado de todas estas piezas y se necesita estar al corriente de las novedades, pero sobre todo poseer conocimientos del arte decorativo y los estilos diferentes de mobiliario. Así se consigue una mezcla de buen gusto, elegancia y originalidad, que es lo que más deseamos. Hay que buscar el espíritu del estilo que empleamos en relación a la estancia a que se destina.

Por ejemplo, un despacho severo estará elegantísimo en los estilos Luis XIII y Luis XIV.

El primero marca el gusto por la austeridad que implantó la Reforma, haciendo rechazar toda tendencia frívola. Se caracteriza en el mobiliario por los muebles cuadrados, de líneas derechas, columnas acanaladas, los bronces cincelados y las aplicaciones de cobre. Las sillerías se hacen de ébano o peral, cu-



biertas de cuero grabado o estampado; los lechos bajos, con columnas, sostenidos por ricos cortinajes. Se nota completa ausencia de bibelots.

Si no se quiere tan escueto y frío, sin salir de lo sobrio, puede emplearse el Luis XIV. En él abundan los sillones largos y cómodos, de proporciones sabiamente combinadas, cubiertos de rica tapicería y con brazos y pies esculpidos. Las mesas están ricamente cubiertas de mosaicos y dorados; las consolas con los pies cubiertos de motivos de arquitectura; los escritorios severos, y estantes y cómodas de aspecto rudo y solemne. Los lechos largos y bajos no tienen, por lo regular, columnas, y las gruesas cortinas penden de un aparato en forma de corona colocado sobre él, y se sujetan a la pared por una abrazadera. Una de las características de este estilo es el empleo de la marquetería, la concha y el marfil, que aparecen en todos los objetos.

Los grandes salones, según su índole, están muy bien con los estilos Renacimiento, Luis XV, Luis XVI y moderno.

El estilo Renacimiento tiene verdaderas preciosidades en los muebles, cubiertos de columnitas, figurillas, cariátides, follaje y cintas en profusión. Las tapicerías imitan los grandes maestros italianos, lo mismo que la cerámica y los metales. Abundan vajillas y candelabros de plata, así como lindos bibelots con figuras desnudas o semidesnudas, que recuerdan la pureza de líneas de la antigüedad, en que se inspira el Renacimiento; quimeras, arabescos, cariátides, pilastras y columnas, evocan los buenos tiempos del arte oriental.

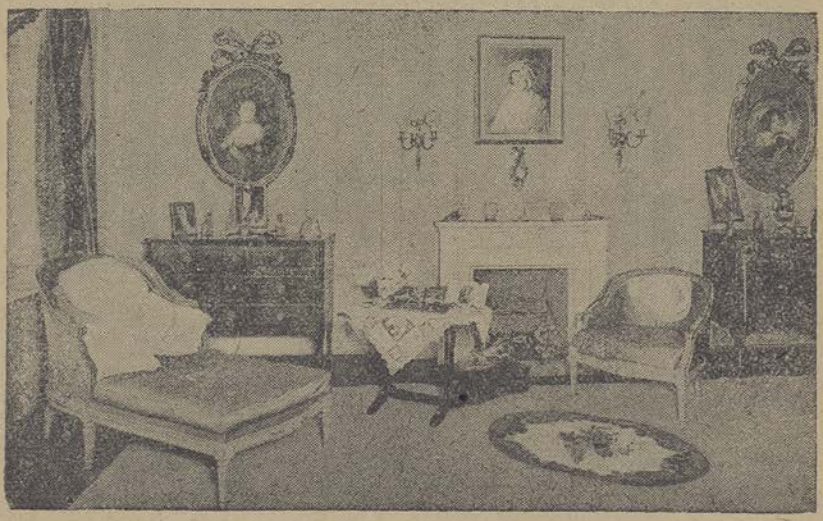
El estilo Luis XV es más fastuoso.

Todo está decorado, esculpido, grabado y cincelado, pero el mismo abuso de formas le lleva hacia la decadencia, le hace frívolo y recargado. Las paredes se cubren de grandes cuadros, tapicerías y espejos de complicadísimos marcos dorados; el oro y el blanco abundan en todas partes, y en las pinturas y los techos aparecen una profusión de pastores y de amorcillos envueltos en lazos de cinta.

Del mismo modo todos los muebles se cubren de pinturas con barniz y lacas orientales. Las porcelanas más exquisitas, los bronces más complicados los candelabros, siempre derechos y a plomo. La decoración consiste en liras, acantos y laureles. Las porcelanas, biscuits, marfiles, lacas y bronces orientales gozan de todo su favor.

Vuelve a imperar la línea recta y desaparece por completo la madera dorada; los muebles se hacen de colores suaves: blanco, rosa o azul; las telas de seda son de tintes dulces y aparecen las cretonas y las indianas con toda su riqueza de colorido.

El estilo moderno participa algo de todos estos de que se formó, pero se aproxima más al último, mezclándose



aparecen en profusión por todas partes. Los lechos se recubren de ligeras colchas bordadas en sedas. La característica de este estilo son las líneas onduladas y la fastuosidad. Hay que tener cuidado de que el desorden gracioso y agradable de objetos preciosos no nos eleve al estilo rocoso, en que cayó el Luis XV.

Como una reacción contra él, el Luis XVI crea en el mobiliario verdaderas obras maestras en las que se mezclan la antigüedad y el Renacimiento.

Todos los muebles son de una habilidad y gusto irreprochables. Están todos barnizados o pintados; los majestuosos tiradores se reemplazan por tirantes de cobre; las largas volutas por nudos de cinta. Aparecen en profusión los velones; los hilos de perlas decoran con él una gran influencia del Oriente. Las formas ligeras, las líneas rectas y la sencillez y riqueza de colorido, son sus características. Admite con encantador eclecticismo todos los caprichos, y todas las invenciones y mezclas. Hay en él mucho de árabe y japonés adaptado a nuestra civilización.

Por esto el estido moderno es encantador para los gabinetes íntimos, donde no pudiendo observarse fielmente los estilos, es preferible una acertada mezcla de todos ellos.

Para el tocador es bello el estilo Pompadour, que consiste en una mezcla de Luis XV y Luis XVI, cuya transacción parece preparar; siendo más gracioso y sencillo que el primero, rechaza las formas incoherentes y presenta una alegría en los colores y en las flores.

LA TOILETTE DE LOS NIÑOS

Núm. 1

Núm. 2

Núm. 3

Numero 1.—Traje de un corte chic, muy inglés para niños de ocho a catorce años. La chaqueta se compone de un alto canesú en la espalda y de pliegues cosidos en el talle. Cinturón guarnecido de botones y pantalón corto.

Numero 2. — Trajecito para niña de cinco a siete años. Se hace de sarga, jersey o tela.

Numero 3. —Traje estilo americano para niño de cuatro a doce años. Se hace de cutí o jerga color kaki.

Numero 4.- Encantador traje para niña de cinco a siete años, de jersey o lanilla. El cuerpo kimono es

Núm. 4

Núm. 5

Núm. 6

flojo y se recorta en redondo sobre la falda fruncida.

Numero 5. - Blusa nueva para jovencita de catorce a diez y seis años. Se hace en tela *popeline* o jersey y se guarnece con un cuello marinero de tela rayada.

Numero 6. - Encantador traje de muselina de lunares para jovencita. El cuerpo guarnecido con tablas, está montado bajo un bies de tela de cuadros. Las mangas largas están fruncidas. La falda a tablas forma cabecilla en el bajo del cuerpo y se sujeta en el talle con un cinturón de raso anudado en el talle.

Numero 7.-Este elegante abriguito para niña es de cachemira blanco con cuello y puños bordados.

Núms. 7, 8, 9 y 10

Numero 8.—Lindo modelo de traje a cuadros con bolero. La falda plisada es recta y las mangas no tienen más que una costura. Para su confección se recomienda el cutí o la batista. La gorrita de aviador es de mucha actualidad. Se hacen de seda y paños color kaki, o de terciopelo inglés y *shantung*.

Núm. 11

Numero 9.-Traje muy nuevo patón. Se usa para su confección la vuela, nansú, crespón o tul. Si el tejido es transparente, como por ejemplo el tul, se le hace un viso interior de seda lavable blanca en forma de enagüita con cuerpo, que es muy práctico para niñas.

Si se quiere hacer de menos vestir, se confeccionar en tela de hilo lavable.

ra niña de doce años; se compone de una blusa de seda y una falda plisada en tegido escocés.

Numero 10 - Atrayente traje de tul de punto de espíritu con pliegues religiosa.

Numero 11.- Modelo práctico para niños de dos a diez años. Es muy sencillo. Se hace de cheviotas, jerga o gabardina.

Numero 12. — Traje para niña de dos a cuatro años. El cuerpo se recorta sobre un pequeño canesú; manga bullonada sujeta con dos cintas. El borde del cuerpo está adornado con un bies de tela y el bajo de la falda con motivos bordados y fes-

Núm. 12

ROPA DE NIÑOS

Núm. 1

Núm. 2

Núm. 3

Numero 1. — Gracioso modelo en franela para jovencita. Es bastante largo y protege bien el vientre. Como guarnición lleva un sencillo punto de espina y un festón con puntos bordados al plumetis. Abrocha a todo lo largo del delantero.

Numero 2. — Chambrita de piqué rodeada en el descote y en el bajo de las mangas con un encajito.

Numero 3.—Modelo sencillo y coqueto de faldón para niño. La muceta está bordada y festoneada al borde y lo mismo la faldita. Se hace de brillantina, franela o linón.

Numero 4.—Modelo práctico de camisa y pantalón para niña de dos a cuatro años. Se puede hacer de madapolan, linón o batista guarnecidos con bordados a máquina.

Núm. 4

Núm. 5

Numero 5. — Traje de debajo, de franela, shirting o madapolan. El descote y el bajo están festoneados y ornados con motivo de bordado inglés.

Numero 6. - Escarpín ejecutado a punto de costilla y punto tunecino, en lanilla fina, color rosa o blanco, cuidando de evitar los colores que destiñan o puedan ser absorbidos por la piel, cosa siempre perjudicial. Es sumamente práctico para los niños pequeños, a los que les molesta el calzado por ligero que sea.

Núm. 6

Numero 7. —Combinación de noche para niño de dos a cuatro años. Se hace de shirting, madapolan o franela. También puede hacerse de piqué o de tela ligera para verano. Es un modelo inglés, excesivamente práctico y cómodo. Se debe hacer completamente liso, sin más guarnición que un punto de adorno, en algodón de color, lavable. Se corta el cuerpo y el pantalón de una pieza y se monta a frunces bajo un canesú. Cuello vuelto y sardineta en el delantero. Mangas con puños vueltos.

Núm. 7.

EL AJUAR.-PEQUEÑOS REFINAMIENTOS

Núm. 1

Núm. 2.

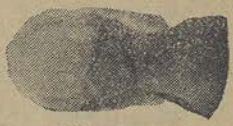
Núm. 3.

Núm. 4.

Numero 1.—Escalera de cocina que doblándose toma la forma de silla.

Numero 2.—Moldes en forma de animales y de conchas para confeccionar galletas para niños.

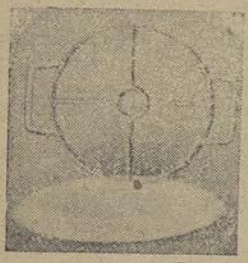
Numero 3.—Escalera de cocina transformada en silla.



Núm. 5.

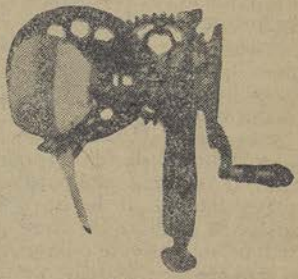
Numero 4.—Guante de cauchú para poder desempeñar los trabajos de la cocina sin estropearse las manos.

Numero 5.—Guante de esparto para limpiar las cacerolas.



Núm. 6

Núm. 7



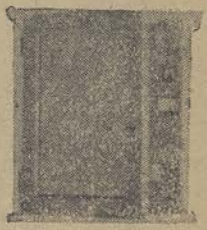
Núm. 8

Numero 6.—Instrumento para cortar las patatas.
Numero 7.—Termómetro americano para la cocina.
Numero 8.—Aparato para mondar las frutas y las legumbres.

Núm. 9

Núm. 10

Núm. 11



Núm. 12

Numero 9.—Máquina para amasar las patatas.
Numero 10.—Aparato tan nuevo como práctico para hacer los huevos *pochés*.
Numero 11.—Botella de aluminio para conservar el agua caliente,
Número 12.—Elegante armario de cocina.

VARIEDADES

AGRICULTORAS VOLUNTARIAS.—Las cosechas reclaman brazos para la recolección y los hombres están todos empeñados en la guerra. En este caso todos los países beligerantes recurren a la ayuda de las mujeres. Hay una verdadera movilización de agricultoras que acuden a inscribirse voluntarias para prestar su concurso al fatigante trabajo de la tierra y lo más raro es que entre las inscritas se ven muchas señoritas y mujeres que parecen incapaces de desempeñar esas tareas y que sin embargo acuden a prestar su esfuerzo movidas por su amor a su patria y su deseo de ser util de alguna manera.

FORTUNAS AMERICANAS.—A propósito de la muerte de Gordan Bennet, el rey de los periódicos americanos, cuya fortuna es de las más considerables del mundo, se observa que a pesar de eso no figura en la primera fila de los millonarios americanos que ha hecho imprimir su Gotha y contiene 4.700 nombres de personas que poseen más de cinco millones.

De la lectura de ese curioso anuario resulta que 75.310 familias poseen 34 300 millones de dollars (171.500 millones de francos aproximadamente.) Es decir que ellos solos acaparan la mitad de la riqueza americana.

UNA REINA ACADÉMICA.—En testimonio de admiración y de respetuosa deferencia, la Academia de Bellas Artes de París ha elegido recientemente a la Reina Maria de Rumania para ocupar uno de los puestos vacantes de correspondientes en la sección de pintura.

Esta elección no es solamente un delicado homenaje al talento decorativo de la reina que tiene obras de un gusto perfecto y de rara originalidad, sino también por la obra caritativa que hace respecto a los heridos.

EL TRABAJO OBLIGATORIO.—El rico ocioso de América no podrá quedar ya en la ociosidad, porque ha sido votada una ley en varios Estados y puesta en vigor contra ellos. Según los términos de esta ley en New-Jersey, Maryland y Virginia, todos los hombres sanos, desde la edad de diez y ocho a cincuenta años, deberán justificar una ocupación lícita y útil.

Esta es una ley muy buena para evitar la necesidad de la emigración.

M. Edge, gobernador del Estado de New-Jersey, ha declarado que «Todo ocioso es un enemigo de las libres instituciones del país y una amenaza para la seguridad de los triunfos en las trincheras».

La ley estipula expresamente que el hecho de poseer riquezas no será aceptado como una excusa para sustraerse del trabajo. Ricos y pobres, todos tienen que trabajar.

LIGA EXTRAÑA.—Se habla incesantemente de las conquistas del feminismo durante la guerra.

En ausencia de los hombres, sus compañeras han dado el asalto a todos los servicios públicos y privados. Ellas han organizado líneas de resistencia para reservarles sus puestos cuando vuelvan del combate.

Pero hay más aún; las hijas de Eva se agrupan no sólo por las profesiones o las categorías sociales, sino también por su aspecto físico.

Sabemos que en Chicago se va a formar una sociedad de mujeres feas.

Estas quieren defenderse contra las ventajas reservadas a las bellas. Pretenden que los empleos industriales y comerciales se dan con preferencia a las candidatas bonitas, aunque sus méritos sean inferiores a los de las poco favorecidas por la Naturaleza, y reclaman enérgicamente contra esta preferencia, que ellas consideran injusta.

La Liga de mujeres feas debe estar inspirada por la justicia, para procurar la mejora de su suerte.

Para decir verdad, no creemos mucho en su porvenir. ¿Qué mujer se declara ella misma fea? La menos seductora piensa poder rivalizar con Afrodita. Si ve que triunfa sobre ella una rival, acusa sólo de mal gusto a los hombres.

Y además, ¿es sólo la belleza la que solicita el amor? No siempre. Algunas mujeres feas son más seductoras que muchas de sus hermanas las bonitas.

Sin duda las de la Liga de Chicago tendrán interés en escuchar este consejo:

«En lugar de protestar y de impacientarse, hay que tratar de ser agradable.»

CONSEJOS Y RECETAS

LECHE DE PEPINOS.—Se machacan pepinos y se exprimen hasta conseguir un cuarto de litro de jugo. Se le mezcla otro cuarto de litro de alcohol de 85°, medio litro de agua de rosas y 100 gramos de almendras dulces. Se deja macerar varios días.

PARA TENER UN BONITO COLOR ROSADO EN LAS MEJILLAS.—Se recomienda lavarse con agua helada frotando bien las mejillas y enseguida con agua caliente y luego azotarlas con un paño fino empapado en agua helada.

De esta manera se llama la sangre a las mejillas.

Para tenerlas redondas se da masaje después de haberse lavado de afuera hacia el centro con una buena crema; pero tan poca que resulte casi en seco; así trabajadas las mejillas se hacen duras, sonrosadas, estiradas y redondas.

PARA LIMPIAR LOS VELOS BLANCOS. — Se sumergen en agua tibia jabonosa durante una hora o dos, después se escurren entre las manos sin torcerlos y se echan en otra agua tibia jabonosa; se agitan suavemente cogiéndolos entre el pulgar y el índice y se dejan un rato en el agua y después se aclaran largamente en agua tibia; se sumerge largamente en agua fría adicionada con unas gotas de amoníaco.

Una vez hecho esto se prensan entre dos paños, se estiran con precaución y se clavan con alfileres las cuatro puntas sobre una toalla bien limpia y bien extendida; después se enrolla el velillo sobre un minúsculo palillo o velo de papel.

LOS VELOS NEGROS. — Se lavan con cerveza y se proceden como en el caso anterior.

Los velillos de motas se limpian con agua de amoníaco.

Los velillos de color se cepillan con un cepillo humedecido en agua de amoníaco tibio. Se extiende el velillo bien estirado por sus cuatro puntas arriba y abajo sobre un paño, se cepilla muy suavemente, después se cepilla con un cepillo seco y se deja así hasta que se seque.

CONTRA EL DOLOR DE CABEZA.—Para la jaqueca, aplíquense sobre la frente compresas de tela empapadas en

Mentol.....	0,30	gramos.
Tintura de quillaya...	10	»
Agua.....	150	»

Se aplica durante cinco minutos; luego se reemplaza por agua fresca, y repetir lo mismo de cinco en cinco minutos.

AGUA SEDATIVA DE RASPAIL.

Amoníaco.....	60	gramos.
Alcohol alcanforado....	10	»
Sal común.....	60	»
Agua.....	100	»

CONTRA EL MAREO EN LOS VIAJES MARÍTIMOS

Cloruro de cal anhidro..	20	gramos.
Alcohol.....	15	»

Se le pone agua y se destila hasta que queden 75 gramos de líquido.

Se añade un litro de agua y jarabe de azúcar y se perfuma con unas gotas de esencia de almendras amargas.

Antes de embarcarse se toman dos cucharadas.

PARA CONOCER SI ESTAN FRESCOS LOS HUEVOS.—Para conocer si son frescos se pone una vasija de agua y se van echando uno a uno. Los buenos se van al fondo, y los otros sobrenadan. Todo huevo que al partirlo exhale mal olor no debe ser comido.

Son los huevos un alimento de los más nutritivos y digestivos, habiendo pocos que les aventajen en esas dos propiedades. Crudos o pasados por agua, son muy buenos y asimilables; cocidos duros se hacen muy indigestos. Los huevos frescos son excelente reparador de los estómagos débiles.

PARA CONSERVAR LAS FLORES CORTADAS.—Duran mucho tiempo las flores separadas de la planta rodeándolas de follaje de otra planta distinta y colocadas en floreros, a los que se les muda todos los días el agua mezclada con amoníaco.

PARA IMITAR LAS ESTATUAS DE MARFIL.—Se compran figuras de yeso y se las barniza con resina de naranjo y espíritu de vino.

TODO enfermo al empezar la convalecencia, necesita sobrealimentarse, pero es necesario que esto vaya acompañado de buen apetito, lo que se consigue tomando antes de cada comida de 15 a 20 gotas de **HIPODERMOL**

LA CASA HERCE

CARMEN, 3

liquida todas sus existencias para primavera y verano a precios sumamente económicos. Se ha recibido un inmenso surtido en lanas, sedas y — — algodones de gran novedad. — —

MERINO Y NAVAS

Ropa blanca y camisería. — Especialidad en equipos para : : novia.—Pedid catálogo : :

ATOCHA, 14

¡¡EUREKA!!

Es el mejor calzado

NICOLÁS MARÍA RIVERO, 11

LEA USTED

La Novela Corta

Y

La Novela Teatral

FRINÉ

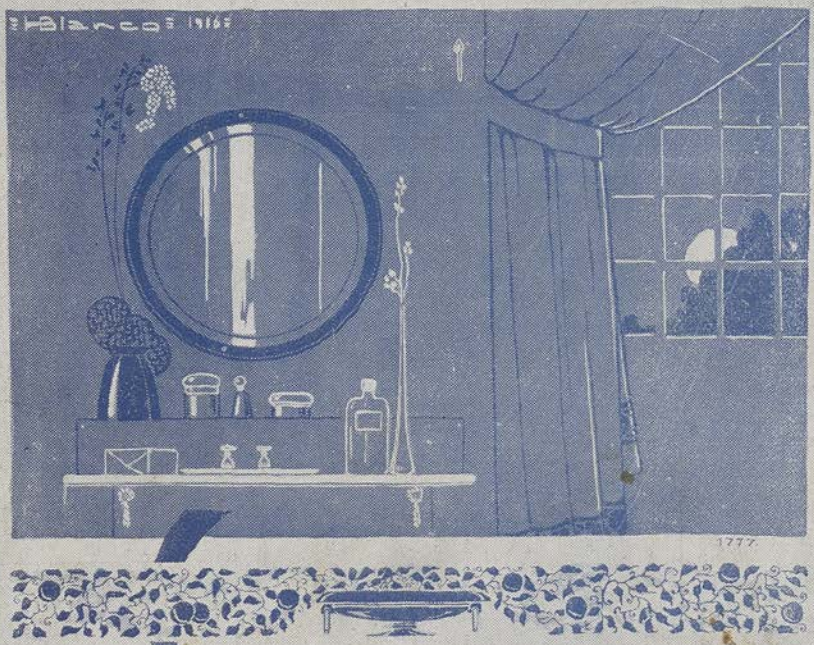
A NUESTRAS LECTORAS

Cumplida la parte más esencial de nuestro propósito al fundar esta Revista—la divulgación de los más interesantes temas acerca del ***Hogar,*** la ***Higiene*** y la ***Toilette,*** etc., etc.—, nos complacemos en manifestar que a partir del corriente número, FRINÉ quedará convertido en una interesantísima Revista de Modas que publicará previa una exquisita selección, numerosos y bellísimos toilettes-más de

CIEN FIGURINES SEMANALES

—confeccionados por los más famosos modistos de Londres, París y New-York. Esto no será óbice para que sigamos consagrando como hasta aquí una muy preferente atención a todas aquellas fundamentales materias que integran el mundo social, intelectual y físico de la Mujer.

El precio y el formato de esta Revista seguirá siendo el mismo.



La **Perfumería Floralia**, cuyo crédito está arraigado por sus productos **Flores del Campo**, cree haber resuelto con la

Pasta dentífrica **Oxenthol**

el ideal de inventar un dentífrico que reuna las condiciones que aconseja la higiene moderna.

Tiene por base el oxígeno, que es hasta ahora el único antiséptico no tóxico empleado por la ciencia.

La boca es residencia de mil gérmenes morbosos, que son destruídos por el poder microbicida del OXENTHOL.

Precio 1.75 pesetas

Ultima creación de la Perfumería Floralia

Oficinas y Talleres de PRENSA POPULAR propietaria de **La Novela Corta**, **La Novela Teatral** y **Friné**. Antonio Palomino, núm. 1, y Calvo Asensio, núm. 3.—MADRID